



Grupo:



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

¿OTRA VEZ UN GATO?

La calle estaba muy tranquila a esas horas. Los pájaros cantaban y las flores se mecían con la brisa. Tibble se sentó en un muro del jardín a esperar a que volviera Bibi. Delante de una de las casas había un gran cubo de basura. La casa en sí ya no se usaba como vivienda; parecían más bien oficinas. Un cartel en la puerta decía Instituto de Investigación Bioquímica en letras negras.

Y eso le recordó a Tibble algo que Minou le había contado: que de gata había comido algo de un cubo de basura que la había cambiado. Aquella vez se había reído de ello, pero ahora pensaba, quién sabe... con todos estos experimentos científicos modernos... Seguro que tiraron algo que salió mal.

Bibi había reaparecido a su lado.

"Debe de ser ése", dijo señalando la casa contigua al instituto.

"Hay un árbol de cadenas doradas en la parte de atrás. Pero no he visto ningún gato. A lo mejor se ha metido dentro. Mira". Tibble miró.

El gato pelirrojo estaba de pie en el jardín delantero. Bajo un arbusto de lilas.

Giró la cabeza para mirar a Tibble y Bibi, fijamente. Y de nuevo, ambos vieron los ojos de Minou.

Pero lo más horrible de todo era que la gata tenía un tordo en sus fauces. Un tordo recién capturado, vivo y revoloteando.

Bibi gritó y agitó los brazos, y en un santiamén la gata salió corriendo entre los arbustos del lateral de la casa con el pájaro en la boca.



Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

Tabla

Dibujo, etc.

EL GATO QUE ENTRÓ POR EL TEJADO



S19
T4
L2

Grupo:



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreala!

"¡Voy a por ella!" gritó Bibi, pero Tibble la detuvo.
 "No lo hagas", le dijo. Ese pájaro probablemente esté herido y medio muerto... es mejor dejarlo".
 Se quedaron parados junto al seto. Minou había desaparecido por detrás de la casa con su presa y Bibi empezó a llorar.
 "No llores", le dijo Tibble. "Así son las cosas. No se puede impedir que un gato sea un gato. Y los gatos cazan pájaros".
 "Yo veía mucho esa expresión en la cara de Minou", dijo Bibi. "Cuando estábamos en el parque y un pájaro se posaba cerca de nosotros. Me parecía espeluznante. Gritaba: 'No está permitido', y ella siempre se avergonzaba de sí misma. Pero ahora ya no se avergüenza. Y por eso lloro".
 Tibble solo escuchaba a medias. Se preguntaba si debía llamar al timbre. Quería preguntar: "Perdone, señora, ¿ha desaparecido su gato pelirrojo?"
 Pero se lo pensó y se dio cuenta de que la señora que vivía aquí aún no se habría levantado. Todavía era muy temprano. Y de todos modos... ¿qué más daba? Probablemente diría que sí, que estuvo fuera mucho tiempo, pero que ahora había vuelto.
 ¿De qué le serviría?
 "Venga, vamos", dijo.
 "¿No quieres llevarla contigo?" Preguntó Bibi.
 "No", dijo Tibble. "Es la gata de otro. Y todavía me quedan ocho gatos".
 Lentamente y en silencio volvieron a caminar por las calles. No había sido una visión agradable... su propia Minou con un pájaro vivo entre sus fauces.



Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.